

Universidades Innovadoras

El desafío de crear universidades de rango mundial, Silva y Chávez (2000) hacen referencia que las universidades de mayor categoría son las que hacen importantes contribuciones al progreso del conocimiento mediante la investigación, las que enseñan con los programas de estudios y los métodos pedagógicos más innovadores, la experiencia en el ámbito internacional ofrece varias lecciones con respecto a las características principales de esas universidades de rango mundial

Una visión a largo plazo para la creación de universidades de rango mundial –y para su puesta en marcha– debe estar estrechamente articulada con a) la estrategia económica y el desarrollo social del país en general, b) los cambios que estén en curso y las reformas previstas en los niveles inferiores del sistema de educación, y c) los planes para el desarrollo de otros tipos de instituciones de educación terciaria con el fin de poder construir un sistema integrado de enseñanza, de investigación y de instituciones orientadas hacia la tecnología.

La iniciativa de 2008 de la OCDE sobre la Evaluación de resultados del aprendizaje en la Educación Superior (Anhelo por las siglas en inglés de Assessing Higher Education Learning Outcomes), es un testimonio del reconocimiento que la excelencia no significa solamente conseguir excelentes resultados con excelentes estudiantes, sino que tal vez se debería evaluar también en términos del valor agregado que las instituciones ofrecen para hacer frente a las necesidades específicas de aprendizaje de una población estudiantil cada vez más diversa.

López Segre (2000) menciona que la variable clave, para la transformación de la sociedad como un todo -lo cual incluye al Estado, al mercado y a la sociedad civil- es la educación superior. Esto es así, en la medida en que ella puede contribuir de manera decisiva a modificar el entorno en su totalidad, ser clave para el perfeccionamiento de los niveles precedentes de enseñanza y construir espacios que den una verdadera dimensión de educación permanente a la enseñanza universitaria.

En "Creando universidades innovadoras. Estrategias organizacionales para la transformación.", Clark (2000) define las universidades innovadoras, Instituciones tradicionales que pasaron de ser esencialmente formadoras de profesionales a ser instituciones modernas con un desarrollo importante en investigación científica y tecnológica y una actitud y práctica innovadoras.

La esencia de las estrategias de transformación, según este autor, está dada por cinco elementos comunes en los casos estudiados:

1. La dirección central reforzada; la periferia de desarrollo extendida, traspasando las fronteras universitarias para unirse con grupos y organizaciones externas mediante definiciones transdisciplinarias de los problemas;

2. Diversificar las fuentes de financiamiento; convertir al personal docente y a los departamentos en dinámicas unidades creativas;
3. Construir una cultura innovadora del trabajo que adopta y promueve el cambio. Para que en nuestro ámbito latinoamericano y caribeño podamos transformar la educación superior y la sociedad, es necesario
4. transitar de la universidad tradicional basada en métodos tradicionales de enseñanza a la universidad participativa basada en la enseñanza - aprendizaje llegando a una universidad renovadora con un paradigma moderno de conocimiento.
5. Los contenidos educativos de esta nueva universidad, al virtualizarse, producirán un enorme impacto, en la medida que no será ya la virtualización de la obsolescencia sino de un novedoso curriculum.

La universidad contemporánea está experimentando en el contexto de la globalización y de la emergente sociedad del conocimiento y la información. Tales cambios, se refieren a los siguientes aspectos claves: la universalización de la educación superior, la diversificación del financiamiento, la relación investigación e industria, las nuevas formas de organización, gobierno y gestión de las instituciones educativas de tercer nivel, y los cambios provenientes de la incorporación de una cultura de pertinencia social y de evaluación de la calidad académica.

De acuerdo a Clark (2000) citado por Tomas et al (2009) para que en el ámbito latinoamericano y caribeño se pueda transformar la educación superior y la sociedad, es necesario transitar de la universidad basada en métodos tradicionales de enseñanza a la universidad participativa basada en la enseñanza-aprendizaje, llegando a una universidad innovadora con un paradigma moderno de conocimiento. Los contenidos educativos de esta nueva universidad, al virtualizarse, producirán un enorme impacto, en la medida en que no será ya la virtualización de lo antiguo sino de un novedoso currículo.

Los principios y objetivos que Didriksson, citado por Clark (2000) citado por Tomas et al (2009) propone para la nueva política educativa, que deberían traducirse en un nuevo “pacto educativo”, guardan consonancia con los paradigmas que propone Unesco para el siglo XXI. Ellos son los siguientes:

- a) Educar debe ser tarea compartida del gobierno y de la sociedad;
- b) La educación deberá ocupar la máxima prioridad pública;
- c) El aprendizaje es el nuevo paradigma pedagógico para el cambio y la innovación;
- d) La educación es un factor clave para la reducción de la pobreza;
- e) La calidad se liga a los procesos, los resultados y el valor social de los conocimientos;

- f) La educación debe ser pertinente y responder a criterios de igualdad y equidad;
- g) La educación básica requiere elevar el promedio de escolarización;
- h) Le impone redefinir el papel de la educación superior;
- i) La labor docente debe profesionalizarse;
- j) La formación para el trabajo debe proporcionar nuevas habilidades, capacidades y competencias laborales;
- k) Es urgente redefinir, racionalizar y diversificar la educación superior;
- l) El objetivo deberá ser generalizar las capacidades sociales para construir la sociedad del conocimiento.

El desafío consiste en construir la nueva universidad en este clima de incertidumbre. Solo de esta forma se puede construir y desarrollar un futuro de equidad y modernidad para América. Estudiar los peligros que acechan y las posibles promesas que podrían transformar la educación superior es una tarea loable, pero lo realmente clave es lograr con políticas y acciones concretas su transformación positiva para construir la educación permanente y la equidad.